

## ESA MÚSICA PARA ESO, CUESTIÓN DE CREATIVIDAD

Ana Belén Cañizares Sevilla<sup>1</sup>  
Universidad de Córdoba

### RESUMEN

En este artículo ofrecemos una reflexión sobre los diferentes aspectos que analizamos a la hora de elaborar unos materiales curriculares para la enseñanza de la Música en la Educación Secundaria Obligatoria. Una propuesta que posibilite el aprendizaje autónomo del alumnado, que se adapte al mayor número de los posibles contextos educativos, siendo el profesorado quien plantee un proceso pedagógico para el trabajo de su aula basado en la creatividad. En el planteamiento nos surgió una pregunta ¿qué cabida le damos al proceso creativo en el campo de la música en este nivel?

### ABSTRACT

In this article, we offer a reflection about the different aspects that we analyse when we elaborate curricular resources to learn Music in E.S.O. (Secondary School). A proposal that makes possible the autonomous learning of the pupils what adapts the most number of the possible educative contexts, being teachers who implants a pedagogic process for the work in class based in the creativity. In this posing a question arises: what importance can we give to the music creative process in the labour in this level?

A la hora de elaborar unos materiales curriculares para la enseñanza de la Música en la Educación Secundaria, a partir de nuestra experiencia docente, hemos reflexionado sobre diferentes aspectos que a continuación desglosaremos. Lejos quedaron aquellos años en que "nos tocó experimentar la LOGSE", cuando el mercado español carecía de propuestas editoriales para aprendizajes *significativos*, así como la anterior propuesta editorial denominada *Tempo*, que durante unos años se ha convertido en uno de los textos de mayor difusión. En medio de la amplia oferta del mercado actual, y atendiendo, por un lado, a la incorporación de las nuevas tecnologías en el aula y, por otro, a las reformas curriculares impuestas por los

<sup>1</sup> Profesora Superior de Canto, Licenciada en Geografía e Historia y Doctora por la Universidad de Córdoba. Teléfono: 957 212550. Correo electrónico: eo1casea@uco.es

cambios legislativos, se hacía necesario renovar dicho material didáctico. Para ello nuestra propuesta se centra en el aprendizaje autónomo del alumnado, al tiempo que aspira a poder adaptarse al mayor número de los posibles contextos educativos, siendo el profesorado quien plantee un proceso pedagógico para el trabajo en el aula basado en la creatividad. Pero, ¿qué cabida le damos al proceso creativo en el campo de la música y en este nivel?

Desde la pedagogía actual, se ha confirmado la necesidad de diseñar modelos educativos multidimensionales que contribuyan al desarrollo paralelo de todas las potencialidades del ser humano. Sobre los espectaculares efectos educativos de la música se encuentran, entre otros, los estudios de Edgar Willems, Zoltan Kodaly, Alfred Tomatis, Shinichi Suzuki, Martin F. Gardiner, John Sloboda, Don Campbell... porque la música desarrolla la atención, concentración y memoria, básicos para el desarrollo intelectual; el trabajo de los dos hemisferios cerebrales; el autocontrol; el desarrollo afectivo, social y psicomotor; el trabajo en grupo, que propicia la emergencia de valores como el saber escuchar, el respeto, saber participar, etc.

En líneas generales, como señalan Montserrat Sanuy y Luciano González Sarmiento, la actividad musical permite el desarrollo físico y psíquico del niño como un componente más de la educación integral en la que todos, sin excepción, han de participar de forma colectiva: atendiendo más al trabajo de grupo que a las individualizaciones. Para ello "la música es practicada por los niños en todas sus versiones, vocal instrumental y de movimiento, atendiendo más a lo que de formativo o educacional contiene, que a lo estrictamente musical."<sup>2</sup> Estas palabras, que tienen más de veinte años, atienden a las demandas vigentes del contexto educativo español, pero lamentablemente cuentan con una gran dificultad para llevarse a cabo, pese a que en los currículos, sea el de Educación Infantil pasando por el de Educación Primaria hasta a llegar a Secundaria, la música forma parte de la educación obligatoria.

Lo que nos dedicamos a la enseñanza de la música conocemos sobradamente la aportación de la música al desarrollo integral del niño, pero creemos que lamentablemente nuestras autoridades educativas no han captado aún su importancia. Lo refleja la insuficiente hora semanal que en Primaria se dedica para poder realizar tales propósitos, cuando, la mayoría de las veces, el profesorado se ve obligado a desplazarse de aula en aula sin un espacio específico debidamente equipado (que permita actividades de expresión corporal, equipo de música, instrumental Orff...). Lo exponemos con tintes de realismo, reconociendo la meritoria labor del profesorado de Música (¡dispone de apenas 50 minutos!). Esta sesión semanal dedicada a la Expresión Musical, dentro del área de Educación Artística, le confiere a la materia un carácter de expansión, a modo de un conjunto de actividades lúdicas, sin que aprovechemos las posibilidades de la música, como la única disciplina que cubre simultáneamente todas las dimensiones del ser humano.

¿Qué objetivos actitudinales, procedimentales y conceptuales puede desarrollar el alumnado al finalizar la Educación Primaria? Las respuestas a este difícil interro-

<sup>2</sup> SANUY, M. y GONZALEZ SARMIENTO, L. (1969): *Orff-Schulwerk*. Unión Musical, Madrid, p. 11.

gante constituyen el cimiento para la planificación y desarrollo de la Etapa Secundaria. El bagaje de las vivencias que ha conocido previamente, unidas a las que lleva el alumnado en estas edades, determinará que la música sea "eso", un algo con entidad, "para eso", es decir, con contenido y finalidad educativa en el segundo tramo de la enseñanza obligatoria. (Y en estas líneas devuelvo la ilusión y vitalidad de las palabras de Montserrat Sanuy con las que expresaba "Eso es la ESO, eso es lo que hay").

La asignatura de música en Secundaria cuenta a su vez con una serie de particularidades: la singularidad de su profesorado especialista; la heterogeneidad de niveles alcanzado por el alumnado tras la Educación Primaria; el escaso reconocimiento de esta materia en nuestra sociedad; el valor que ocupa la música en el mundo social-afectivo del adolescente y las dificultades, que todo lo enunciado anteriormente, supone a la hora de seleccionar un repertorio musical. Pasemos a analizarlas:

En primer lugar, *la singularidad del profesorado de música de la ESO*. De un lado, titulados superiores de las distintas especialidades instrumentales cursadas en los conservatorios; de otro, los licenciados universitarios de ramas científicas o humanísticas, que con conocimientos musicales acceden al cuerpo de Profesores de Música de Educación Secundaria. De otro, los maestros con el título de la especialidad de Educación Musical y aquellos que han realizado el curso de habilitación para esta especialidad (están capacitados para impartir en 1º y 2º de la ESO). Por último, el profesorado del centro que obligado por las circunstancias debe completar su horario lectivo impartiendo música. Esta diversidad de profesorado hace que el enfoque de la asignatura y las competencias metodológicas y didácticas sean muy diferentes, al tiempo que abarque desde los planteamientos teóricos hasta los procesos de enseñanza-aprendizaje basados en la práctica musical.

En segundo lugar, *la heterogeneidad de niveles que alcanza el alumnado tras la Educación Primaria y su propia diversidad*. Nos vamos a encontrar grandes niveles entre quienes saben tocar la flauta, conocen el lenguaje musical, han practicado con Instrumentarium Orff, poseen buen oído y gusto por el uso de la voz como instrumento. El punto de partida será afianzar una serie de conceptos básicos, como medio de la consecución de los objetivos establecidos. Éstos pueden ser adquiridos mediante actividades de carácter teórico o práctico, dependiendo del planteamiento inicial que adopte el profesorado: música teórica/música práctica.

En tercer lugar, la consideración de *la música, una asignatura infravalorada por nuestra sociedad*. ¿Por qué tenemos que estudiar música? ¿Esto para qué me va a servir? Son interrogantes presentes entre el alumnado. No nos engañemos, la Música se ha venido considerando una "maría", un calificativo que pesa cuando en el ambiente familiar se siente presionado a la hora de escoger entre las asignaturas optativas, analizando las que sean "útiles" y que le "vayan a servir" en el siguiente tramo educativo (bachillerato o ciclos formativo); la de los "buenos o malos estudiantes".

En cuarto lugar, *el valor que ocupa la música en el efímero y cambiante mundo social-afectivo del adolescente*. Los medios de comunicación de masas lo saben, y su influencia es definitiva en el campo de la apreciación musical, gustos y modas. Con respecto a otras áreas de conocimiento, la música está muy relacionada con aspectos lúdicos. Esto nos debe servir para adaptar conceptos y contenidos al conocimiento de estilos musicales consumidos por el propio alumno. En nuestra propia experiencia docente, compartida con otros compañeros, hemos comprobado que el alumnado revela un mayor interés si, inicialmente, utilizamos ejemplos que abarquen géneros más próximos a sus intereses.<sup>3</sup> Efectivamente, no podemos menospreciar aquello que escucha, sino mostrar una actitud abierta, ser mediadores culturales y fomentar una crítica hacia los grandes nombres y estilos musicales del pasado y a las incoherencias y contradicciones de los propios medios de comunicación.<sup>4</sup>

En quinto lugar, *las características que debe reunir el repertorio musical en la ESO*. Su elección plantea complejidad desde el momento en que seleccionamos las obras musicales en versiones que parten de unos conocimientos elementales de lenguaje musical pues deben ser, ante todo, motivadoras. En algunos casos, el alumnado desearía contar con guitarras y bajos eléctricos, batería... y en su lugar se encuentra con el instrumental Orff, con sus limitaciones sonoras. También nos corresponde mostrar las diferencias de niveles, y, en su lugar, propiciar el hecho de hacer música con unos instrumentos asequibles a las posibilidades de todos los alumnos.

En la expresión vocal tendremos en cuenta que posiblemente parte del alumnado atraviesa un periodo de cambio o muda de la voz, más repentino y acuciado entre los varones (una progresiva pérdida de agudos, la aparición de gallos...). A la hora de cantar observaremos algunas precauciones vocales y psicológicas para proporcionarles seguridad y confianza en esos momentos tan delicados. El árido panorama coral de nuestros centros educativos, al menos en Andalucía, se refleja en la ausencia de encuentros corales para estos niveles.

Junto a las particularidades anteriores, debemos señalar la aportación de las nuevas tecnologías que abren vías para el desarrollo didáctico-musical del docente con nuevos recursos didácticos con los que experimentar con la música, tanto para la interpretación musical como para la escucha o la composición. La utilización de grabaciones en multipistas con secuenciadores MIDI permite la autonomía del alumno para afianzar el ritmo o la entonación, para la interpretación vocal/instrumental, usando un acompañamiento grabado (*karaoke*) y la grabación de sus producciones. También puede elaborar y editar su propia música con el empleo de *software*, partiendo de los programas arregladores (*Dance machine, M. Maker...*).<sup>5</sup>

<sup>3</sup> MARC HERRERA, L.: (1999) "Cuestión de gustos"?, en: *Eufonia*, Didáctica de la música, nº 17, octubre, pp. 44-51.

<sup>4</sup> RAVENTÓS FREIXA, J.: (1999) "La cultura musical de los jóvenes ¿depende directamente del conocimiento de los grandes genios de la música clásica occidental?", en: *Eufonia*, Didáctica de la música, nº 17, octubre, p. 44.

<sup>5</sup> GIRÁLDEZ, A (2007): "La educación musical en un mundo digital", en: *Eufonia*, nº 39, enero, pp. 8-16.

Texto, imagen, vídeo y sonido se unen al servicio de una metodología activa que facilita la comprensión de los elementos estructurales de la música en las actividades para la educación auditiva. La riqueza de los estímulos sonoros permite como nunca relacionar las áreas de conocimiento y tratar contenidos transversales.<sup>6</sup>

En el contexto de la progresiva incorporación de las tecnologías en los centros educativos españoles, nuestra propuesta didáctica de *Tempo XXI-II* publicada por la editorial Casals ha apostado por su inclusión. Estamos convencidos de que hacer música es el *proceso creativo* más importante para el alumnado. Le permite que por sí mismo *descubra* y dote de pleno sentido al lenguaje musical y al conocimiento de los elementos de la música. La interpretación musical realizada como un trabajo en equipo permite la participación activa de todos, con una actitud abierta, interesada y respetuosa, una excelente oportunidad para educar en valores: saber escuchar, saber participar, asumir responsabilidades individuales y colectivas... También debemos fomentarla como una alternativa en el tiempo libre, para "dar oportunidad para que los jóvenes se encuentren y participen en actos que potencien su vida, y tales actos requieren un espacio y tiempo para desarrollarse."<sup>7</sup>

Los profesores de música en la ESO, tenemos como reto el hacer que el conocimiento del aula sea relevante para la vida de nuestros estudiantes, de manera que éstos tengan voz y voto; debemos "confirmar la experiencia del estudiante como parte del encuentro pedagógico, para el cual han de ofrecer contenidos curriculares y prácticas pedagógicas que encuentren resonancia con las experiencias vitales de los estudiantes"<sup>8</sup>. Y no debemos olvidar que, junto a las destrezas específicas de nuestra materia, tenemos que alcanzar los objetivos propuestos para la ESO, ejerciendo como tutores y educadores.

Si la música forma parte de nuestra vida cotidiana (y por ello deberíamos formar a consumidores con sentido crítico y estético) y, como decíamos al principio, está más que demostrado que es una disciplina que tiene un papel determinante en el desarrollo de las potencialidades del ser humano, tan solo cabe esperar que en el periodo de la enseñanza obligatoria tuviera su propio espacio. Por el contrario, estamos asistiendo a su desmantelamiento. Como bien señala Francisco Medina, "a la música se le va despojando del corpus académico en cada nueva ley de educación, para dejarla en estado comodín compartiendo su escasísimo horario dentro de la llamada educación artística (¿?), o si hace falta se la elimina a favor de metas (asignaturas) más altas"<sup>9</sup>.

En este panorama, *el profesorado pone su creatividad* al servicio del buen hacer

<sup>6</sup> DÍAZ LARA, G.: "La audición musical con recursos informáticos", en: *Eufonía*, nº 39, enero, pp. 17-26.

<sup>7</sup> SWANWICK, K. (1991): *Música, pensamiento y educación*. Ediciones Morata, Madrid, p.175.

<sup>8</sup> GIROUX, H.A. (1990): *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Madrid, Paidós, pp. 11-24.

<sup>9</sup> MEDINA, F. (2007) "El desmantelamiento de la educación musical", en: *Música y Educación*, nº 70, junio 2007, pp. 136-138.

de la enseñanza. Será quien, a partir de los instrumentos musicales que tenga a su disposición en el aula, de las características del alumnado y de su propia formación permanentemente, escoja aquellos procesos metodológicos que se correspondan con las necesidades de su centro. Teniendo en consideración las particularidades de este tramo educativo que hemos señalado, la creatividad parece que se encuentra reducida a su mínima expresión, cuando la educación musical pasa por la cantidad y calidad de la creatividad musical que podamos desarrollar los alumnos y profesores para lo que se precisa un tiempo en el marco de la educación obligatoria.

Si además, en la realización de las actividades musicales creamos vínculos afectivos y las condiciones para que se desarrollen los contenidos actitudinales más acordes a las necesidades del alumnado, entonces estaremos formando hombres y mujeres con sensibilidad y responsabilidad ante todas las facetas de la vida. Ánimo, pues, para el profesorado de Música, ya que pese al cúmulo de virtudes de la música ¡qué difícil resulta hacerla en el Aula de Secundaria!

#### BIBLIOGRAFÍA:

- DÍAZ LARA, G.: "La audición musical con recursos informáticos", en *Eufonia*, 39, enero, pp. 17-26.
- GIROUX, H.A. (1990): *Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Madrid, Paidós.
- GIRÁLDEZ, A (2007): "La educación musical en un mundo digital", en *Eufonia*, 39, pp. 8-16
- SANUY, M. y GONZÁLEZ SARMIENTO, L. (1969): *Orff-Schulwerk*. Madrid, Unión Musical.
- SWANWICK, K. (1991): *Música, pensamiento y educación*. Madrid, Ediciones Morata.
- MARC HERRERA, L.: (1999) "Cuestión de gustos", en *Eufonia*, Didáctica de la música, 17 pp. 44-51.
- MEDINA, F. (2007) "El desmantelamiento de la educación musical", en *Música y Educación*, 70, pp. 136-138.
- RAVENTÓS FREIXA, J.: (1999) "La cultura musical de los jóvenes ¿depende directamente del conocimiento de los grandes genios de la música clásica occidental?", en *Eufonia*, Didáctica de la música, 17, pp. 40-44.